Mercados



AVILÉS

Sentimiento y orgullo calé

El Llar de Corvera acogió ayer las actividades organizadas por la Fundación Secretariado Gitano para celebrar el día mundial romaní

Bolsa Buscador Turismo Foros Cine Vídeos Fotos Deportes Concursos

Las Vegas, Illán GARCÍA

El Llar de Las Vegas respiraba calé por los cuatro costados. Más de doscientos gitanos se acercaron ayer a Corvera para celebrar el «Día internacional del pueblo gitano». «Así es la unidad del pueblo gitano», decía Alfredo Jiménez, patriarca de Corvera. «Con esto se demuestra que estamos metidos en la sociedad».

El Secretariado Gitano organizó ayer una serie de actividades con niños y mayores entre las que estaba la proyección de un vídeo acerca del mundo gitano abra de teatro realizada por niños. Los más peque unos sacaron de sus adentros ese «duende» que todos los gitanos tienen. Bailes, palmas y cajones flamencos ambientaron la jornada y fueron el preludio a las historias al calor de la lumbre, donde cuatro mujeres y dos hombres contaron sus experiencias, en lo que fue el acto más emotivo de la jornada.

Después le tocó el turno a una fusión de gitanos rumanos y españoles, que deleitaron al público con sus composiciones. Para ir finalizando los actos, un taller de empleo para concienciar al pueblo gitano de la necesidad del acceso al trabajo. Como colofón, un demostración de baile y cajón flamenco acompañado de un pincheo a la puerta del Llar.

El pueblo gitano se siente orgulloso de difundir y disfrutar de su cultura, incluso, según decía Miguel Jiménez, «pese a que en ocasiones paguen justos por pecadores». El futuro lo ven con esperanza porque creen que se está prosperando, aunque los «jóvenes gitanos no quieren estudiar», asegura Hugo Jiménez, mediador intercultural.



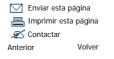
amplia

mara villamuza

Siguiente

Un grupo de bailarinas calienta las palmas antes de actuar.

Servicios



Multimedia

ো Imágenes

Otro pero. Los gitanos todavía se siguen sintiendo víctimas del racismo. «Como, por ejemplo, cuando quieres alquilar una casa; si eres gitano, te cierran las puertas. O en el ámbito laboral, para trabajar de barrendero necesitas el graduado escolar, y los gitanos no quieren estudiar, ése es un problema», apunta Jiménez.

Los calés más jóvenes demuestran su arte a cada paso que dan. Darío Salguero, de 15 años, toca el cajón desde hace cuatro años y se desenvuelve como pez en el agua. «Cuando era pequeño ya tenía el compás. El ritmo sale solo, sólo hay que dejarse llevar», explica. Rafaela Jiménez, María del Mar Jiménez y Olga Heredia bailan flamenco en sus múltiples variedades. «Bulerías, soleares, tangos, de todo», decían. «Bailamos porque lo llevamos en la sangre, es nuestra cultura. Además, bailando se te quitan las penas», asegura Olga Heredia.

Con días como el de ayer, según el Coordinador de Secretariado Gitano de Gijón, Marcos Gabarre, se pretende hacer una denuncia de la exclusión que sufre el pueblo gitano. «Con estas actividades queremos mostrar a las personas cómo es de rica nuestra cultura», concluye.

1 of 1 18/05/2007 9:29